

al-Mandari y al-Mandar al-Manzirī y al-Manzar

Guillermo GOZALBES BUSTO

BIBLID [0544-408X]. (1996) 45; 75-96

Resumen: En este modesto trabajo se dan algunas precisiones sobre un personaje, al Mandari, y sobre una fortaleza, al Mandar.

El primero fue un guerrero granadino, exiliado al Norte de Africa, hacia 1.484-5. Al frente de otros nobles exiliados fundó la ciudad de Tetuán.

La fortaleza, que fue cuna de sus antepasados, está en el actual pueblo de Bedmar, en la provincia de Jaen. De ambos, persona y lugar, se dan noticias nuevas, no expuestas anteriormente.

Se acompaña un pequeño reportaje fotográfico sobre la fortaleza y el castillo de Bedmar, tal como pueden contemplarse hoy día.

Abstract: We give in this modest work, some precisions over a person, al Mandari, and a fortress, al Mandar.

The first was a granadian warrior, who was exiled to North Africa, about 1.484-5.

He was the head of a group of exiled noblesmen who founded the town of Titwan.

The fortress, origin of theirs ancestors is in the actual village of Bedmar in Jaen province.

We give some news of both, which are not published till now.

We accompanied too some photographies on Bedmar fortress and castle, in its present state.

Palabras clave: al-Manzirī, al-Manzar, Bedmar

Key words: al-Manzirī, al-Manzar, Bedmar

Los Mandari

Abū l-Ḥassan `Alī al-Manzirī al-Garnaṭī, **fue un noble guerrero granadino**, perteneciente al bando de Boabdil, que en 1484 detentaba la alcaidía de la fortaleza de Piñar, al N.E. de Granada.

Por esas mismas fechas, desencantado con la marcha de los acontecimientos bélico-políticos, se exiliò al Norte de Marruecos, seguido de algunos centenares de caballeros. Fueron los fundadores de la ciudad de Tetuán, reconstruyendo las ruinas que habían dejado los portugueses en 1437, cuando asolaron población y fortaleza.

He aquí, en poco más de media docena de líneas, presentado el personaje.

La carta fechada en Madrid el 12 de Junio de 1510, dirigida por el conde de Tendilla a al-Mandari, alcaide de Tetuán, es el primer escrito auténtico, donde aparece el nombre del caudillo granadino, fundador de Tetuán¹.

No es que esa sea la fecha de la llegada del Mandari al Africa, ni mucho menos, pero sí la del primer documento fechado, donde su nombre surge con toda evidencia.

Las crónicas portuguesas que lo citan, refiriéndose a fechas anteriores, se publican en años bastante posteriores al citado de la carta de Tendilla.

Hasta 1558, por ejemplo, no recibe Goes el encargo de escribir la Crónica del rey Don Manuel, aunque ciertamente habla de "Almandarim" mucho antes, en acontecimientos de 1504².

Y bastante anteriores son las citas de otro cronista lusitano, mucho más explícito respecto a la familia y las hazañas del Mandari. Es Bernardo Rodrigues, en sus *Anais de Arcila*, también del siglo XVI, y contemporáneo de Gois.

Rodrigues refiere sucesos acaecidos a al-Mandari en 1487, los más antiguos relacionados con él en Africa³.

Claro que la carta de Tendilla no sale a la luz hasta que la publica Meneses, en nuestros días, y en ese sentido son, por lo tanto, las crónicas portuguesas las primeras que dan noticias del guerrero granadino, fundador de Tetuán.

Solo las anotaciones logísticas que dá el Comendador Gaitán, sobre la costa de Berbería, probablemente para uso de Fernando el Católico, podrían competir cronológicamente con las lusitanas⁴.

1. Publicada por Emilio Meneses. *Correspondencia del Conde de Tendilla*. Madrid, 1974. Vol. II. p. 36.

2. Damiao de Goes. *Chronica d'el Rei D. Manuel*. Lisboa, 1909, Vol. III. p. 16.

3. Bernardo Rodrigues. *Anais de Arzila*. Lisboa, 1915, p. 105.

4. José Villa-Amil y Castro. "Berbería en tiempo de Cisneros". *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*, IV (Madrid 1879), p. 149.

Pero, en general, podemos dar la razón a León el Africano, quien atribuye a los portugueses la nominación de al-Manziri, Almandari, y de sus acciones bélicas.

Hace cierto tiempo los portugueses atacaron esta ciudad /de Tetuán/ y la tomaron. Quedó inhabitada cerca de ochenta años, al cabo de los cuales fue restaurada por un capitán granadino que vino a Fez, con el rey de Granada, cuando esta ciudad fue conquistada por don Fernando, rey de España. Ese Capitán fue un notable soldado, que realizó proezas durante las guerras de Granada. Los portugueses le llamaban Almandari⁵.

Después de León y copiándole en gran parte, encontramos al español Luis del Marmol Carvajal que, en adelante, será el más citado y repetido cuando se trate de hablar, bien del personaje, bien de su obra, e incluso de su descendencia⁶.

Hay otras dos cuestiones ligadas a Sidi Alí al-Mandari, que no son muy fáciles de situar cronológica ni documentalmente.

La primera es dilucidar sus orígenes y ambiente vital granadino. Quien fue y qué papel desempeñó en los últimos años de la Granada naşrí.

La segunda, saber exactamente cuando emigró al Africa y cuando refundó Tetuán.

La más difícil es, sin duda, la primera. Las fuentes, tanto cristianas como musulmanas, no dicen nada de los Mandari en los años de agonía de la Granada naşrí.

Tenemos dos citas que nos sitúan a Sidi al-Mandari al frente del castillo de Piñar, poco antes de su conquista por los cristianos. Una de esas citas es el

Es un memorial análogo al "Memorial de Diego del Castillo sobre la costa de Berbería en 1532", publicado por Chantal de la Veronne en *Homenaje a Guillermo Guastavino*. Madrid, 1974, p. 9. Solo que en este último se cita solo Tetuán y no a al-Mandari.

5. León l'Africain. *Description de l'Afrique*. Tr. Epaulard. Paris, 1956, p. 268.

6. Luis del Marmol Carvajal. *Descripción General de Africa. Libro IV. Del Reino de Fez*. Granada, 1573, Fol. 151.

documento de cesión por los Reyes Católicos al corregidor Bobadilla de todos los bienes que en Piñar tenía su alcaide, que se nombra a al-Mandari⁷.

Otra cita expresa es con motivo del reparto de Piñar y las mercedes dadas por los Reyes Católicos al corregidor Bobadilla, en que aparecen dos documentos más, relacionados con el binomio Mandari-Piñar. Uno es una cédula real incorporada a un compromiso de herencia, fechado el 22 de Marzo de 1541, por la que los Reyes aseguraban a Bobadilla en unos bienes, *que hubo comprado del alcaide que fue de Piñar, que se llama Almandary, (sic)*.

Los bienes estaban cerca de la Puente de Pinos y la cédula data de 17 de Agosto de 1494⁸.

El otro documento es igualmente, Bobadilla el causante y los bienes que adquirió, procedentes del mismo origen, entre ellos, *un horno en la ciudad de Granada a la puerta de Elvira, que era de un abuelo del Mandari, alcaide que fue de Piñar*⁹.

Pero suficientemente demostrado el dicho binomio, alcaidía de Piñar- al-Mandari, queda aun en cierta nebulosa la atribución al tal alcaide de la fundación de Tetuán, puesto que podría haber sido otro miembro de la misma familia, exiliado al Norte de Marruecos

Sin embargo, otro testimonio, prestado años más adelante de la conquista del reino por los Reyes Católicos, ajusta perfectamente las dos piezas del puzzle, persona y cargo, al-Mandari y la alcaidía de Piñar, con la fundación de Tetuán. Veamos: en un pleito que se promueve entre 1549 y 1554, entre Guadahortuna y Piñar, un vecino de Pulianas, Hernando el Cabri, de 74 años, declara haber vivido en Piñar 60 años atrás, *cuando era de moros, e vio este testigo como en la dicha villa de Piñar había un alcaide que se llamaba Mohamed Almandari, el cual se pasó a Tituan, poco antes que la dicha ciudad de Granada e su reino se ganase...*

Otro testigo, en el mismo pleito, Diego Duman, de 102 años, también declara su conocimiento de Piñar, de 90 años atrás, porque, *este testigo nació y se crió en ella, y en el transcurso de más de 30 años que allí vivió, conoció a varios*

7. Miguel Angel Ladero Quesada. *Mercedes reales en Granada, anteriores a 1500*. Granada, 1991, p. 59.

8. Archivo General de Simancas (A.G.S.) Cámara de Castilla, Cédulas. Libr. 1- Fol. 96.

9. A.G.S. Cod. Libr. 254. Fols. 122 y 194. Documentos facilitados por el Prof. Rafael G. Peinado.

alcaides, *Abenzalema*, e después deste conoció otro alcaide que era Jayen, e después otro, que se decía Jubran e Almandari e Almudejar, e después del dicho Mudejar volvió el dicho Mandari, hasta que la tierra se ganó por los cristianos¹⁰.

Esto es todo lo que, hasta ahora, hemos encontrado, sobre la actividad del Mandari, en el periodo crucial de 1482-92, en Granada.

Algo más hallamos acerca de la familia, sin que pueda decirse qué individuo concreto estaba directamente relacionado o emparentado con Sidi Alí, el fundador de Tetuán.

Mandaris hay, antes de la conquista cristiana y Mandaris aparecen después.

En la Granada *naşrî* podemos rastrear el gentilicio, remontándonos al 31 de Enero de 1401 y, poco después, al 30 de Abril de 1416, fechas ambas de sendas escrituras de ventas de predios rústicos, cercanos a Granada, que efectúan unos Mandari¹¹.

Los predios estaban colindantes con otros del sultán, indicio de la categoría del personaje.

En la Granada cristiana subsisten los Mandari. Hemos seguido la suerte corrida por unos descendientes de tal familia, refugiados, al parecer, en el pueblo de Acequias.

Estos Mandari desaparecen en 1568, en la guerra de las Alpujarras¹².

Algún Mandari hemos visto en Crónicas como las de Ginés Pérez de Hita¹³, o en algún proceso inquisitorial¹⁴.

El gentilicio no llega al siglo XVII en la Península.

Si queremos encontrar algún Mandari debemos trasladarnos a Tetuán, donde aun se conserva dicha familia.

10. Real Chancillería de Granada. Legajo 3-914-20.

11. María José Osorio Pérez y Emilio de Santiago Simón. *Documentos arabigo granadinos romanceados*. Granada, 1986, pp. 67-75 y 76.

12. Archivo de la Alhambra. L. 34-13 y Archivo de la Real Chancillería de Granada. Cabina 201. Leg. 5191. Pieza 11.

En la misma Chancillería, *Libro de Apeos de Acequias*.

13. Ginés Pérez de Hita. *Guerras Civiles de Granada*. Madrid: B.A.E., 1963, p. 596.

14. José María García Fuentes. *La Inquisición en Granada en el siglo XVI*. Granada, 1981, p. 78.

Hemos dicho que desconocemos la fecha exacta, no solo del exilio de Sidi Alí, sino también de la refundación de Tetuán. Se trata del último problema, que abordaremos, sobre el propio Sidi `Alī al-Mandari, al-Garnāī, al-Titwanī.

En cierto modo el exilio de Sidi Alí y la fundación o reconstrucción de la ciudad de Tetuán, están algo relacionados con el desplome del frente de guerra naṣrī, en los Montes Orientales, de cuyo frente formaba parte la fortaleza de Piñar.

El 23 de Septiembre de 1485, el alcaide Lentin rindió las fortalezas de Cambil y Alhabar a las tropas cristianas.

El Rey Católico dió seguro al alcaide Lentin y a sus hombres para retirarse a Granada.

La caída de aquellas dos fortísimas posiciones produjo la rendición, en cadena, de otros castillos y fortalezas que, en mayor o menor medida, dependían de aquellas. Piñar fue una. ¿Era todavía Almandari el alcaide de ese castillo y lo abandonó precisamente entonces? o, ¿se había exiliado con anterioridad a dichos hechos?.

En uno u otro de los casos la fecha citada de Septiembre de 1485 la consideramos tope o límite de la marcha del alcaide de Piñar al Norte de Africa.

No tenemos pruebas, pero creemos que, tanto el exilio, como la fundación de Tetuán, se realizaron antes de dicha fecha. Con ello estamos en la misma línea que los autores marroquíes, tanto Esquirey como el Anónimo manuscrito, que cita Dawd. Oscilando ambos entre 1483 y 1484, el llamado año de la "manzana", como tradicionalmente se asegura, aplicando a las letras árabes de la palabra "manzana", su valor numérico.

Y, en efecto, se deduce, incluso de algunos testimonios *ad posteriorem* que, Sidi Alí dejó la alcaidía de Piñar antes de su conquista por Bobadilla.

En cuanto a la fundación de Tetuán, creemos que tuvo lugar muy poco después de su llegada a Marruecos, teniendo en cuenta que la emigración no fue en solitario y que le acompañaron algunos centenares de guerreros, según las fuentes más próximas a los hechos en el tiempo, como León el Africano.

Al-Mandari necesitaba un asentamiento rápido, para toda la gente que le acompañaba, muchos ya con familia, y no acostumbrados a la vida nómada.

Las ruinas de Tetuán le ofrecieron una oportunidad habitable en corto plazo, con poco esfuerzo que se hiciera y, además, cerca de su protector y amigo, Sidi Alí ben Rasid, el caudillo fundador de Xauen y señor del Habt marroquí, lo que llamamos el trapecio Norte marroquí.

La fundación, refundación, o el asentamiento de los exiliados granadinos en Tetuán debió tener lugar, en efecto, entre 1483 y 1484, tal como asegura la más antigua tradición local.

Otra cosa, bien distinta, es hablar de fundación en sentido estricto, porque Tetuán, al igual que otras muchas ciudades del ámbito mediterráneo, tuvo antecedentes púnicos, romanos y árabes o islámicos.

Sin embargo, la ciudad, tal como se desarrolló a partir del siglo XV, tiene un claro origen granadino y así lo sienten, con orgullo, los más preclaros de sus habitantes.

Las sucesivas aportaciones de sangre peninsular, a veces con carácter masivo, como las arribadas cuando la expulsión de los moriscos en el siglo XVII, no han hecho más que acentuar ese fondo originario étnico, que ha sido una de las características principales de los tetuanés.

Bedmar y al-Manzar

Por ahora solo encontramos huellas de la familia Mandari a partir de 1401.

Con anterioridad debemos conformarnos con hipótesis. La más probable es que los Mandari procedieron de Bedmar, provincia de Jaen, cuyo castillo, denominado al-Mandar, al-Manzar, estuvo en manos de un miembro de dicha familia, hasta que un sultán naṣrī lo entregó al monarca de Castilla, para que éste levantara el sitio de Algeciras.

El hecho ocurrió en 1310. Transcurre casi un siglo hasta que en 1401 encontramos un Mandari en Granada. En ese intervalo y con anterioridad, no sabemos nada de ellos.

El gentilicio nos dice, casi con certeza, que procedían de al-Manzar. Lo demás son todo suposiciones y probabilidades. Si el jefe de familia fue el alcaide de la fortaleza, el sultán de Granada procuró resarcirle, al evacuarla, con un cargo similar en la frontera y con bienes que le compensaran los que perdía en Bedmar. Tal sería el soporte económico y social de los Mandari de Granada.

Estamos tan seguros del origen bedmareño de los Mandari que nos parecería absurdo separar el estudio de personaje y lugar, como algo distante y distinto.

Ahora bien y sentado lo precedente, nos gustaría conocer las fuentes bibliográficas de Simonet que, el pasado siglo afirmaba tajantemente:

De aquella población, /Almantdar/ fue natural y tomó sobrenombre un caudillo moro llamado Almantdari que, conquistado este reino por los Reyes Católicos, pasó al Africa con Boabdil y se estableció en Tetuán, haciéndose dueño de esta plaza¹⁵.

Remite a Mármol, pero éste no habla de al-Manzar para nada. Habla del caudillo, pero no de su origen.

Textualmente dice Mármol: *un Moro granadino que llamaban el Almandari*¹⁶ De aquí solo podemos deducir, si acaso, que era de la capital del reino y por ese tiempo hasta se había perdido el recuerdo de al-Manzar y de al-Matmar que, repetimos, llevaba un siglo en manos cristianas, con el nombre de Bedmar. Ignoramos las fuentes de Simonet, origen de su afirmación.

Aparte de algunas inexactitudes, como que al Mandari fuera natural de al-Mandar, cuando ya ni esta población se llamaba así, ni estaba en manos granadinas. Tampoco pasó al Africa con Boabdil.

Confiesa Simonet, que desconoce con certeza la situación de ese Almantdar, situandolo genericamente en la cora de Elvira y en la frontera, deduciendo esto último de un pasaje de Ibn al-Jaṭīb, que nosotros citaremos más adelante¹⁷.

Posiblemente sea Simonet el primero que menciona al-Manzar o al-Mandar.

Nadie, hasta época reciente, se ha interesado en localizar población y castillo.

Sin embargo, sendos pasajes de Ibn al-Jaṭīb y de al-Maqqarī daban indicios suficientes para hacerlo¹⁸.

La profesora Rubiera reproduce un párrafo de la Iḥāṭa de Ibn al-Jaṭīb, relativo a cuatro lugares de una misma región de Jaén:

antaqāla biba` aḍ ḡihāti-hā wa-hiya: šawzar wa-al-manzar wa-qarsīs wa-qaṭraš

15. Francisco Javier Simonet. *Descripción del reino de Granada, sacada de los autores arábigos*. Granada, 1872, p. 108.

16. Luis del Marmol Carvajal. *Descripción general de Africa. Libro Cuarto del reino de Fez*. Granada, 1573, Fol. 131. c-1.

17. Los ha utilizado la profesora Rubiera Mata para fijar la ubicación de al-Manzar en el pueblo de Bedmar. V. "Tres topónimos de la frontera granadina". *Al Andalus*, XXXII (1967), pp. 216-220.

18. M^a Jesus Rubiera Mata. *op. cit.*, pp. 216-220.

(se trasladó por algunas de sus partes que son: Jodar, Almanzar, Garciez y Cuadros).

El topónimo al-Manzar quedaba fijado definitivamente, atendiendo a otro pasaje de la *Ihāṭa* y a las crónicas castellanas.

Ibn al-Jaṭīb comenta que, Muḥammad III de Granada, al comenzar su reinado conquistó la ciudad de al-Manzar. Entre los prisioneros capturados estaba la señora de la ciudad, que fue conducida a la capital, donde causó admiración. El rey del Magrib se quedó con ella¹⁹.

Las crónicas castellanas, recordadas por Rubiera, son la del rey Fernando IV, o la de Argote de Molina. Ambas citan el hecho de la toma de la villa y castillo de Bedmar por el rey Muḥammad III de Granada, que cautivó allí a María Jiménez, mujer que fue de Sancho Sanchez o Jiménez, así como a sus hijos, Juan Sánchez y Ximen Pérez, *señores de aquel castillo, que era de los principales de la frontera*.

El hecho bélico tuvo lugar en 1302. Aproximadamente en los meses de Mayo o Junio.

El propio Muḥammad III comunicó su victoria al aliado aragonés, Jaime II, citando en su texto la villa de Bedmar.

Puede observarse que las fuentes en árabe hablan de al-Manzar y las castellanas de Bedmar, en la misma época. Quizás eso haya contribuido al enmascaramiento y la no identificación de los topónimos durante tanto tiempo.

El castillo de Bedmar siguen llamándole los bedmareños el castillo del Mirador, que es una de las traducciones que pueden dársele a la palabra al-Manzar.

Puede ser que Bedmar sea la trasposición fonética castellana de Matmar o Cueva, en alusión a la que existe en la pared de la cercana Serrezuela y que debía utilizarse de refugio, como se acredita por el muro construido ante su entrada. Al mismo se accedería por escalas, a semejanza de algunas torres fortificadas²⁰.

19. Es la versión que reproduce, en el siglo XVII, Ahmed Ibn Mohammed al-Makkari. *The history of the Mohameddan Dynasties in Spain*. Tr. Pascual Gayangos. London, MDCCCXLIII, Vol. II, pp. 346-7.

20. Descripciones de esa cueva han sido hechas recientemente. P.e. en la obra *Sierra Mágina...* Coord. José Manuel García. Sevilla, 1988, pp. 49-54. Aquí se denomina **Cueva del Murallón**. Contiene tres dibujos bastante ilustrativos.

El Maṭmar, Metmar, se quedó en Bedmar, quizás desde la propia época árabe.

Maṭmar sería el nombre de la primitiva población, pegada literalmente a la sierra. Una población amurallada, como puede aun verse en los restos que se conservan, con un recinto que cierra la propia pared de la Serrezuela. Es lo que hoy se conoce como Peña Marta. ¿Marta de Maṭmar, o hay alguna otra tradición que justifique ese nombre?.

Su debilidad defensiva estaba en que un enemigo cualquiera pudiera, trepando por detrás, a las cimas de la Serrezuela, descolgarse por sus breñas y atacar Maṭmar, prácticamente desde el aire²¹.

La necesidad de fortificarse fue evidente, tanto en época musulmana, como en la cristiana. Maṭmar-Bedmar estuvo siempre en la frontera de poderes políticos enfrentados.

Seguramente sería uno de los puntos fuertes de la Sierra de Somontín, refugio de rebeldes a los emires de Córdoba y apoyo, más tarde, del caudillo nacional `Umar ben Ḥafṣūn, como señalan las fuentes en árabe²².

Una de estas detalla que, en la primera campaña de al-Nāṣir, contra los rebeldes muladíes, llamada de Monteleón, después de ocupada esta fortaleza, se rindió seguidamente `Ubayd Allah b. Umayya b. al-Šāliya, que cedió todos sus castillos y baluartes, que eran cerca del centenar.

No es probable que estuviera ya construido el castillo de al-Manẓar en la época de Abderramán III ya que en el periodo de las taifas se recuerda al-Maṭmar y no ese al-Manẓar. El primero fue un punto fortificado en la frontera del reino zīrī con el de los Dī l-Nūn de Toledo²³.

Así se cita por el reyezuelo `Abd Allāh en sus memorias del destierro.

`Abd Allāh debe hacer un trueque de fortalezas y castillos, tanto con el reyezuelo de Sevilla, como con Alfonso VI de Castilla. Al primero tiene que ceder

21. Eso fue lo que ocurrió en 1231 cuando Sancho Martínez Sánchez de Baeza, ocupó la villa.

22. E. Lévi Provençal y Emilio García Gómez. *Una Crónica anónima de Abd al-Raḥmān III al-Nāṣir*. Madrid-Granada, 1950, pp. 99-100.

23. Milagros Jiménez Sánchez y Tomás Quesada Quesada. "En los confines de la conquista castellana". *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 6, 2ª época, (Granada 1992), p. 55.

Martos y con Alfonso, según confiesa textualmente, a cambio de Qastro ofreció darme al-Matmar, que era otro castillo en la frontera de los dominios de Alfonso con los míos. Se hallaba, a la sazón, en poder de Ibn Dī l-Nūn, pero él me aseguró su palabra de que se haría el trueque y aunque yo impugné el negocio cuanto me fue posible, no logré nada, como le pasa siempre al débil con el fuerte²⁴.

En realidad, Alfonso VI era entonces el árbitro de la España cristiana y de la España musulmana. Había conquistado al-Matmar hacia el año 1077, en una incursión que hizo por tierras de Jaen, junto con el Cid²⁵.

Poco después la cedió al reyezuelo de Toledo, de ahí la seguridad que dió a `Abd Allāh de que se verificaría el trueque.

Ibn Dī l-Nūn era tan débil como el zīrī, ante la fuerza del castellano.

Al parecer la ocupación de al Matmar por Alfonso VI es la primera ocasión en que fuerzas cristianas ocupan dicha zona, después de comenzada la Reconquista.

Desaparecidos los primeros reinos de taifas tras la invasión africana de los almorávides, éstos se hacen dueños de todas las taifas andaluzas.

La decadencia almoravid permite que en el año 1147, Alfonso VII lanzara una ofensiva por Andalucía oriental que logra la ocupación de Almería' Logicamente al-Matmar y al-Manzar caen en manos del rey cristiano.

¿Estaba ya construido el castillo en la colina rocosa independiente de las fortificaciones de al Matmar?.

Esta vez el conjunto de castillo y fortaleza permanecen en poder de los castellanos diez años, hasta 1157, fecha en que se abandona Almería y se produce un repliegue de sus fuerzas²⁶.

Lo que no se sabe con certeza es si Bedmar estuvo en poder de Ibn Mardaniš por algún tiempo. antes de que los almohades acabaran con los segundos reyes de taifas. Probablemente fuera así ya que, en 1.161, su suegro dominaba la zona de Jaen y Granada²⁷.

24. *El siglo XI en prim. persona. Las "Memorias" de `Abd Allāh, último rey zirí de Granada...* Trad. E. Lévi Provençal y Emilio García Gómez. p. 161.

25. José Manuel Troyano Viedma. *Bedmar...*, p. 46.

26. Troyano Viedma. *Op. cit.*, p. 46.

27. AL-Makkari. *The history of the mohammedan dynasties in Spain...* Tr. Pascual Gayangos. London, 1843, p. 315.

Esto viene corroborado por las noticias que nos da Ibn Jaldún de que las tropas de Ibn Mardaniš, auxiliadas por los cristianos, hicieron frente largo tiempo a los almohades en las tierras de Jaen, pero que, hacia 1170 aprovecharon la deserción del suegro y un sobrino suyos para arrinconarlo en sus dominios de Murcia²⁸.

Consecuencia de la derrota almohade de Las Navas, en 1212, los vencedores invadieron Andalucía, con intención de saquear el territorio musulmán, seguimos a Ibn Jaldún, pero un nieto de `Abd el Mu'min los atacó en las cercanías de Sevilla y les forzó a retirarse²⁹.

Y añadimos nosotros, si llegaron al bajo valle del Guadalquivir, no extraña que, en el comienzo del mismo, las fuerzas castellanas y aliadas ocuparan las fortalezas de Cuadros, al-Maṭmar y el castillo de al-Manẓar, precisamente por tropas de la villa leonesa de Cuadros³⁰.

¿Viene de ahí el nombre de río y fuerte jiennenses, ó del árabe Quṭruš?

Bedmar y sus fortalezas son pronto abandonadas por los cristianos, cayendo en las manos del gobernador almohade de Jaen, un tal al Bayaci, que era natural de Baeza y descendiente de `Abd el Mu'min.

Por esa circunstancia a la muerte del califa almohade, en 1224, aspiró al trono magrebí y se proclamó a sí mismo califa en Baeza, su ciudad natal. El Adel, sucesor en el trono de Marrakus, ordenó combatirle, pero al Bayaci logró sostenerse algún tiempo, con el auxilio de tropas cristianas, entrando en Córdoba y atacando, a su vez, a sus rivales. Para asegurarse el apoyo del rey de Castilla le cedió Quesada y otras fortalezas musulmanas³¹.

Esto facilitó, sin duda, el que Fernando III, tomara Baeza, evacuada por sus habitantes el 1 de Diciembre de 1226.

En el verano de 1229 las huestes castellanas tomaron Garciez y Jodar³².

28. Ibn Khaldoun. *Histoire des Berberes*. Tr. De Slane. París, 1927, Tom. 2, pp. 195-197 y 200.

29. Ibn Khaldoun. *Op. cit.*, p. 226.

30. Troyano Viedma. *Op. cit.*, p. 46.

31. Ibn Khaldoun. *Op. cit.*, pp. 230 y 234.

32. Julio González González. *Epoca de Fernando III*. Tomo XIII de la *Historia de España*. Ed. M. Pidal. Madrid 1990, pp. 46 y 48.

Dos años más tarde, el gallego Sancho Martinez Sanchez, partiendo de Baeza ocupó la villa de al-Maṭmar, o sea, la que estaba dentro del recinto de Peña Marta.

Las discordias entre dos caudillos hispano-musulmanes, Ibn Hud y al-Naser favorecían las campañas de Fernando III. Este cedió el 1 de Mayo de 1235 a la Orden de Santiago el castillo de Torres de Albánchez. El propio Albánchez se cedió a la Orden en 1243³³.

Se iba completando la conquista de la región en la que perduraron largo tiempo dos problemas fundamentales. Uno, el derivado de su posición fronteriza y el segundo el de la repoblación.

A causa del primero Bedmar sufriría aun la hostilidad musulmana. Por otro lado la villa fue un centro de convivencia entre cristianos y musulmanes en el largo periodo de treguas entre Castilla y Granada³⁴.

Para defenderse, en caso necesario los señores de Bedmar constituyeron hermandades con otras villas y ciudades. Se conocen dos cartas de hermandad, la de 1282 y la de 1295. En la primera figuran por Bedmar, Sancho Sanchez, hijo de Sancho Martinez de Xodar y Sancho Perez de Xodar. En 1295 aparecen Sancho Sanchez de Bedmar y sus hijos Juan Sancho Sanchez y Simón Perez³⁵.

De poco sirvieron estas y otras precauciones, ante ofensivas de gran fuerza, como la que efectuó el sultán Muhammad III en 1302 y que comentamos al principio de este trabajo.

En Abril de 1304, por el tratado de Córdoba, los castellanos reconocen ciertas conquistas granadinas, como Alcaudete, Bedmar y Quesada³⁶.

Esta fue la última vez que Bedmar estuvo bajo dominio islámico de una forma continuada, durando esta situación hasta 1310 en que la villa se convierte en moneda de cambio a trueque del levantamiento del sitio de Algeciras por Fernando IV.

33. Julio González González. *Op. cit.*, p. 59.

34. Troyano Viedma. *Op. cit.*, p. 47.

35. Carmen Argente del Castillo Ocaña. "Las Hermandades medievales en el reino de Jaen". *Actas I Congreso Historia de Andalucía*. Diciembre 1976. *Andalucía Medieval*. Tomo II. Córdoba, 1982, pp. 25 y 31.

36. Julio González González. *Op. cit.*, p. 272.

En efecto, por el tratado de Sevilla de 1310, se devuelven a Castilla plazas fronterizas como Quesada y Bedmar, creándose la institución de un "hombre bueno" en la frontera para dirimir discordias entre cristianos y musulmanes³⁷.

Un último sobresalto tuvo Bedmar a comienzos del siglo XV. Estaban, castillo y población a cargo del Comendador de Santiago Sancho Jiménez, cuando un fuerte ejército, mandado por el sultán de Granada Muhammad VII, asaltó y destruyó ambos, en Agosto de 1407.

Murieron todos sus defensores, incluido el Comendador, cuyas dos hijas fueron llevadas cautivas a Granada. Una de ellas, Isabel de Solís, fue la favorita de Mawlay Hassen y causante de las discordias en el seno de la familia real *naşrı*.

La ciudad de Baeza acudió para la reconstrucción y restauración de Bedmar, cuyo castillo de al-Manzar ya no sucumbió nunca a ningún ataque musulmán, aunque no faltaron algunos hasta la desaparición del reino *naşrı*.

Tal es, a grandes rasgos, la historia hispano musulmana de al-Maţmar y al-Manzar, cuna de guerreros, tanto islámicos como cristianos, que se la disputaron durante siglos³⁸.

La fortaleza de los Mandari

Muy poco queda hoy día de cómo fueron las defensas de Bedmar en la época musulmana. Si acaso al-Maţmar, esto es, lo que hoy se conoce como Peña Marta, conserva residuos primitivos calificados de tales. El castillo de al Manzar, el que precisamente da nombre a la familia de los Mandari, fue bastante retocado y reconstruido en época bajo medieval por sus ocupantes castellanos e incluso en época renacentista.

No obstante, las imágenes actuales de aquella fortaleza, el complejo de al-Maţmar y al-Manzar, nos parece constituir un elemento instructivo de importancia, que juzgamos oportuno añadir al recuerdo del caudillo fundador de Tetuán.

En la primera fotografía se puede observar el conjunto actual del pueblo, su castillo de al-Manzar, en una colina rocosa, cerca de la Serrezuela y, por último, adosadas a ésta las antiguas murallas de Peña Marta o al-Maţmar.

37. Julio González González. *Op. cit.*, p. 272.

38. Troyano Viedma, desarrolla en su libro ya citado repetidamente sobre Bedmar, un completísimo estudio histórico-geográfico de la villa hasta la Edad Contemporánea.

Se divisa la entrada de la Cueva en la parte derecha de la imagen, en medio de la pared del contrafuerte serrano más próximo a la villa. En la fotografía número 2 se distingue con toda claridad la boca de la cueva, así como la muralla que defendía su entrada. Es evidente que solo con escalas de cuerda podía accederse a la entrada que era, además, fácilmente defendible.

En la fotografía núm. 3 el castillo de al-Manzar figura más destacado, así como las murallas de al-Maṭmar a sus espaldas.

La fotografía número 4 nos muestra la puerta de entrada al castillo de al-Manzar, en cuya parte lateral se distingue una torre circular, única de ese género en todo el castillo y posiblemente también, único resto del periodo musulmán, aparte de las ruinas de Peña Marta o al-Maṭmar.

Un primer plano, en la foto núm. 5 de la puerta de entrada, donde se aprecia claramente su reconstrucción en la Edad Moderna.

En la fotografía núm. 6 se puede ver el otro lienzo amurallado de la puerta de entrada.

El castillo domina la población de Bedmar, que se construyó, a su amparo, después de la última destrucción de las viviendas en Peña Marta por el sultán granadino. En esta foto núm. 7, a través de un ventanal del castillo, se comprueban las respectivas posiciones de villa y fortaleza.

Una vista, núm. 8, desde al-Manzar, con la sierra Mágina. A la izquierda se distingue el pueblo de Albanchez.

Las tres primeras fotografías las debo a la amabilidad del Ayuntamiento de Bedmar.

Las restantes son de mi estimado amigo Nicolas Ramirez, que las hizo expresamente para este trabajo.

Aunque, como hemos dicho, ni al Mandari fue señor de ese castillo, ni nació en el pueblo, los Mandari granadinos si tendrían recuerdo de sus ancestros. El nombre del fundador de Tetuán merece estar perenne en el pueblo de Bedmar, aunque sea en las ruinas de su castillo del Mirador.

AL-MANDARI Y AL-MANDAR. AL-MANZIRĪ Y AL-MANZAR



Foto n° 1



Foto nº 2



Foto nº 3



foto nº 4



Foto nº 5



Foto nº 6



Foto nº 7



Foto nº 8